



*Queridísimas Hermanas,*

La liturgia de este domingo XVIII del TO nos invita: “*Sedientos, vengan al agua, abran el oído y vengan a mí, escuchen y vivirán*”. Esta invitación fue acogida en el silencio de la noche de hoy, 3 agosto 2014, por nuestra Hermana

**SOR M. GRAZIA GIORGIA GULINO**  
**Nacida en Ragusa el 12 diciembre 1920**

Jesús Maestro, en el primer domingo del mes de agosto, hacia las 4:00 horas, la introdujo en la vida eterna. Sor M. Gracia que se encontraba en la enfermería de la comunidad Divino Maestro de Albano Laziale (RM), se despertó en la luz del día sin ocaso y encontró a Cristo Resucitado, al amanecer del día octavo.

Georgina tenía 18 años cuando entró en nuestra Congregación, en Catania, el 20 enero 1939. El párroco la presenta como una joven de buena formación cristiana y sana en la conducta moral; pondera también su óptima participación en la vida sacramental y eclesial, notando en Georgina la inclinación a la vida religiosa. En efecto, después del noviciado y en la misma casa de Alba (CN), el 6 abril 1942 emite la Profesión religiosa. Los votos perpetuos los expresa en Milán el 27 mayo 1947. En el cumplimiento de la misión que se le encomienda como Pía Discípula, alterna períodos vividos en Casas Divino Maestro, en los talleres de costura, a veces en las casas San Pablo. En 1947 está en Milán, en el taller de arte sacro, luego pasa a Roma San Pablo, en el planchado. Después es enviada a Catania, a Bordighera, a Cinisello Balsamo en el taller de confecciones. Después de un período transcurrido en Ariccia, estará en Génova y en Cibali como ayudante en enfermería. Transcurre además períodos en Palermo, en Roma RA y en Catania en el taller de confección. Desde 1984 hasta 1994 es enviada a diversas comunidades con la Sociedad San Pablo, ocupándose en el guardarropa: en Roma SP Film, en Albano, en Turín. En 1994 ofrece su aportación en la enfermería de la Casa Divino Maestro de Albano y luego, en 1995, en la Comunidad Beato Timoteo (Roma Portuense).

Desde aquí, en 1998, será transferida a la comunidad de Palermo donde desarrolla algunas actividades compatibles con su edad avanzada. En el mes de mayo de este año, a causa de un empeoramiento de sus condiciones generales, es transferida a la enfermería de Albano donde, atendida con amor y paciencia por las hermanas y el personal de enfermería, ha transcurrido el último tramo del camino de su larga vida, marcada con frecuencia por el sufrimiento causado también por la mala salud y por su carácter.

En Sor M. Gracia era presente una profunda tensión espiritual hacia el más y el mejor; era una hermana sedienta de valores espirituales, en busca de Dios, como se expresa en una carta a Madre M. Lucia Ricci: “*Para mí era muy esperada la circular en preparación a nuestro 50 aniversario de fundación; quiera ser motivo de esperanza para todas las Pías Discípulas, de un retorno a la silenciosidad de una vez, tan deseada y tal vez también buscada por amada... Se siente sólo la necesidad de Dios, de estar unida solamente a ÉL, mientras que lo novedoso que no entra en el campo del espíritu da fastidio y no hace progresar*” (Catania, 17.03.1973). Su afecto a la Congregación, a la Familia Paulina, se traducía en donación constante y laboriosa como afirma todavía ella misma en una carta no fechada a Sor M. Paola Mancini: “*Sí, me ha dado mucho gusto ver la **Letra de Cambio**, porque yo la he pagado con tanto sudor, una por semana y nunca fueron suficientes. Yo agradezco al Señor y también al Primer Maestro que me ha dado la posibilidad de hacerme estos méritos, sin jamás negarme. Esta es mi manera de ser, nunca decir no es un medio de cristificación y para sentirme siempre más Pía Discípula. Amor a Jesús Eucarístico, al servicio sacerdotal y litúrgico. Ayúdeme también usted con su oración*”.

A Sor M. Regina Cesarato, superiora general, en un escrito del 2007, habla de la importancia de la humildad y de la fe “*para vivir la donación con serenidad y alegría*”. Y continúa escribiendo: “*Yo me encuentro ya al límite de mis fuerzas pero mientras puedo, trato de dar mi pequeña aportación. Te pido que reces por mí, también yo lo haré por ti y por todo el gobierno*”.

Sor M. Gracia, ante el rostro de Dios ciertamente se hará intérprete de las necesidades de los hermanos de la Sociedad San Pablo que ha amado y servido por largos años y no se olvidará de interceder por el don de las vocaciones en este año Centenario de fundación de la Familia Paulina. Encomendamos confiadamente a la misericordia y ternura de Dios Padre a esta sierva buena y fiel. ¡Descanse en paz!

*S. H. Paola Mancini*